

El
ÚNICO
CAMINO
de
SALVACIÓN

¿CUÁL CAMINO DEBO ESCOGER?

A menudo nos toca tomar decisiones. Escogemos el rumbo de nuestra vida según nuestros gustos y deseos personales. Por esa razón escogemos a cierto médico y desechemos al otro. Elegimos comprar tal vestido o tal aparato. Concluimos que esa muchacha o ese joven sería un cónyuge ideal... Y así vivimos en este mundo: en busca de lo mejor para nuestro beneficio. Sin embargo, ¡cuántas veces erramos en nuestras decisiones!

Existe una gran cantidad de caminos en nuestra vida, tanto en lo moral como en lo material y espiritual. Por generaciones se ha buscado algún sendero que ofrezca seguridad y salud. Todos soñamos con tener un buen futuro, tanto en lo que resta de esta vida como en la venidera.

En realidad, hay millones de personas que se sienten desdichadas, desilusionadas y miserables. Han probado las distintas culturas, el dinero y la fortuna, el licor,

las drogas y otros placeres pasajeros que brinda este mundo. Y ellos han comprobado que estas cosas son momentáneas, ilusiones engañosas. Tienen temor de enfrentarse con la muerte y carecen de fe en Dios para vencer las dificultades de la vida diaria. Caminan a tientas; como el niño que está aprendiendo a caminar, cae y se levanta para caer de nuevo. Se hallan atrapados por sus frustraciones, sin encontrar una puerta de escape. Se asemejan al hombre que con lentes oscuros buscaba un gato negro en un cuarto sin luz. Como viven, así mueren, por no escoger el camino que los elevaría por encima del pantano pecaminoso en el cual se hunden cada día más.

Al ver todo esto, podemos deducir que nada en el mundo ha llenado ni podrá llenar **el vacío que se halla en nuestra alma**. ¿Dónde, pues, se halla la respuesta? ¿Cómo podremos encontrar la paz y la satisfacción verdadera?

LA SALVACIÓN

Dios ha dado la solución y la encontramos en la Biblia. **Jesucristo**, el Hijo de Dios, es el único que puede llenar por completo el vacío de nuestro corazón. Sólo por medio del Señor Jesús podemos acercarnos a Dios para hallar en Él la plena victoria. La Biblia proclama que *“en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”* (Hechos 4:12). Jesucristo dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”* (Juan 14:6). Solamente Jesucristo. **Él es el único camino a la vida eterna.**

Si usted se encuentra en el pantano del pecado, sepa que hay esperanza. Arrepíentase y crea en Jesucristo. Crea que Él ofreció su vida en la cruz y se dio a sí mismo en rescate por usted y por mí. *“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”* (1 Timoteo 2:5). *“La sangre*

de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (Juan 1:7).

No encomiende la salvación de su alma a ninguna otra persona sino a Jesucristo. No piense que la purificación de su ser la encontrará en cosa alguna sino **en la sangre de Cristo**. Ninguna de sus obras, ni su moralidad lo salvará. Su dinero y sus ritos no le aseguran la vida eterna. Tampoco por ser miembro de alguna iglesia o por seguir la religión de sus padres. Ninguna iglesia lo puede salvar. **Sólo Cristo salva.**

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Ponga toda su confianza en Jesús. Reconozca que es pecador y arrepíentase de su mala vida. Confiésele sus pecados e invítele a habitar en su corazón. Acéptele como el único Salvador personal de su alma. Propóngase a andar desde hoy en Su camino y encomiende a Él toda

su vida. Él dijo, “*al que a mí viene, no le echo fuera*” (Juan 6:37). Si cae alguna vez, arrepíentase, levántese y siga adelante con más cuidado. Espere con humildad y fe las maravillas que Él hará con usted. Interésese por las cosas de Dios. Adquiera una Biblia, léala y medite en sus enseñanzas. Decida obedecer lo que en ella halla. Asista a alguna iglesia bíblica y únase a la hermandad.

Dispóngase desde hoy a seguir fielmente a JESUCRISTO quien es EL ÚNICO CAMINO DE SALVACIÓN. ¡Se dará cuenta que escogió lo mejor!